

Cultura política y socialismo en los movimientos obreros colombianos durante las tres primeras décadas del siglo

XX

Political culture and socialism in the colombian labor movements during the first three decades of the twentieth century

Sofía Arce Vargas

Universidad Externado de Colombia, Colombia

Lic. en Historia

10° semestre

sofiaarcev97@gmail.com

RESUMEN: El presente artículo tiene como objetivo exponer la influencia del socialismo en la consolidación de la naciente clase obrera colombiana, durante las primeras tres décadas del siglo XX, entendiendo al socialismo como un catalizador político dentro del accionar de estos grupos sociales. Por tal razón, se tendrán en cuenta diferentes aspectos, como el proceso de industrialización en el país, la creación y consolidación de la clase obrera, el establecimiento de las ideas socialistas, y por último, la vinculación de estas ideas dentro de los grupos obreros y sindicales, lo que les permitiría crear paulatinamente una identidad y cultura política socialista.

PALABRAS CLAVE: Socialismo, clase obrera, proletariado, industrialización, identidad política.

ABSTRACT: The current article has the intention to expose the influence of socialism during the foundation and emancipation of the working class in Colombia, during the first three decades of the 20th century, by understanding socialism as a political detonator that led the actions of these working class people. That is why we will keep in mind different elements such as: the industrialization in the colombian territory, how the working class was created, the establishment of the socialist ideas within the country, and last how those ideas merged within the working class and the first labor unions, which will allow them to build a socialist culture and identity.

KEYWORDS: Socialism, working class, proletariat, industrialization, political identity.



Introducción:

El socialismo llegó a Colombia en el siglo XIX como una tendencia ideológica que se estaba presentando en otras regiones del mundo, como es el caso de Europa con el socialismo utópico. Sin embargo, este movimiento ideario no tendría un verdadero impacto social sino hasta finales de dicho siglo y durante las primeras décadas del siglo XX, dándose la creación del Partido Socialista (PS) en 1920, y posteriormente el Partido Socialista Revolucionario (PSR) en 1926. La consolidación de estos nuevos partidos y del socialismo como aparato ideológico, estuvo influenciado por unas características propias del contexto en el que se desarrolló.

Internacionalmente, se pueden resaltar la Revolución Mexicana en 1910 y la Revolución Rusa en 1917, las cuales sirvieron para impulsar el desarrollo de la lucha campesina, obrera y proletaria –de la mano el socialismo– en gran parte de América Latina incluida Colombia. Igualmente se desataca el surgimiento de nuevos partidos populares latinoamericanos como la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) en Perú, partido asociado explícitamente al socialismo. Estas nuevas condiciones darían pie al surgimiento de un obrerismo colombiano que sería ampliamente criticado y atacado por parte del Estado, “a las élites nacionales les preocupaba enormemente que los vientos liberadores que venían de Europa (Revolución Rusa), México (Revolución agrarista), Argentina (revuelta estudiantil de Córdoba) o el aprismo peruano influyeran en los trabajadores y sus líderes”¹.

Dentro del contexto nacional, el factor más importante para la consolidación del socialismo en las primeras décadas fue el crecimiento de la industria nacional, lo que conllevó a la transformación de diversas estructuras sociales, y al nacimiento de una primera clase obrera, la cual adoptaría en su mayoría al socialismo como su ideario político, por medio de organizaciones sindicales, obreras y campesinas. Es fundamental mencionar esto último, ya que, aunque el socialismo tenía aspiraciones de llegar a tener un impacto nacional, este no logró romper con la dicotomía tradicional de la política colombiana, dividida entre conservadores y liberales, y más bien, se ubicó al margen de estos partidos, siendo un catalizador político exclusivamente de las clases obreras.

¹ Roberto Gonzales Arana, e Ivonne Molinares Guerrero, “Movimiento obrero y protesta social en Colombia. 1920-1950”. *Historia Caribe*, vol. VIII, núm. 22. (2013): p.178.



Teniendo esto en cuenta, el siguiente texto tiene como objetivo mostrar cómo el socialismo influyó en la identidad política de los movimientos obreros y sindicales durante las primeras décadas del siglo XX, principalmente la década de 1920 periodo en el que surgieron los partidos socialistas en Colombia. Por tal razón, el documento se dividirá en tres partes principales. Primero se hará referencia al contexto social, económico y político del país durante este periodo para comprender por qué se dio el surgimiento de estas tendencias socialistas en esta época específica. Segundo, se hará énfasis en la formación de grupos obreros y de un primer proletariado colombiano, lo cual está muy ligado al fenómeno de la industrialización que se estudiará en el primer apartado. Por último, se mostrará la relación entre socialismo y los movimientos obreros, identificando de este modo, cómo el socialismo sirvió como un catalizador ideológico de dichos grupos, permitiendo a su vez, la creación de una cultura política socialista y una identidad obrera.

1. Colombia en las primeras décadas del siglo XX

Para comprender la influencia del socialismo en las clases obreras, es fundamental tener en cuenta el contexto en el que esto se desarrolló. Por tal razón, me remitiré a los postulados del historiador Carlos Flórez López en su texto *Identidades políticas del socialismo en Colombia 1920-1925*, haciendo referencia a tres factores claves que se presentaron durante este periodo, los cuales permitieron la consolidación de una identidad política socialista. “Tres escenarios marcaron el camino del surgimiento del socialismo como forma organizativa y de partido: el pensamiento de Rafael Uribe Uribe, las reformas políticas impulsadas por el republicanismo en 1910 y el proceso de industrialización del país”.² El primer factor que menciona Flórez es el caso de Uribe Uribe y el liberalismo, estableciendo, que gracias a este se consolidaron las primeras bases para una organización política socialista.

Una de sus apreciaciones versa de la siguiente manera: “No soy partidario del socialismo de abajo para arriba que niega la propiedad ataca el capital denigra la religión procura subvertir el régimen legal y degenera con lamentable frecuencia en la

² Discurso Rafael Uribe Uribe citado por Carlos Flórez López, “Identidades políticas del socialismo en Colombia. 1920-1925”, *Revista Opinión Jurídica* Vol.06, núm. 17, (2010): p.169. “Esta convocatoria será retomada más adelante por el Partido socialista que se disputará con el liberalismo la bandera de las doctrinas socialistas y de las reivindicaciones de la naciente clase obrera”



propaganda por el hecho; pero declaro profesar el socialismo de arriba para abajo por la amplitud de las funciones de Estado...”.³

El segundo punto al que Flórez hace referencia, son las reformas políticas del republicanismo de la década de 1910. Impulsadas principalmente por el presidente Carlos E. Restrepo, se pueden resaltar las siguientes: la cooperación entre sectores políticos (liberales y conservadores), separación Iglesia-Estado, sufragio universal masculino, elección directa del presidente de la República, entre otras. Por último, el tercer escenario remitido por Flórez es la industrialización, el cual, a mi parecer, es el que tiene mayor relevancia para comprender no solo la primera formación de un obrerismo colombiano en estas décadas, sino también para poder relacionar esto con el impacto del socialismo en este sector social.

1.1 La industrialización en la década de 1920.

Hablar de procesos de industrialización en Colombia no es tarea fácil, ya que esto implica varias aristas que en muchos casos son bastantes difusas al momento de estudiarlas. Un primer problema, es la dificultad que se tiene al momento de identificar un periodo concreto para señalar el inicio de la industrialización en el país. Entre los mismos autores que abarcan este tema existen discrepancias en las fechas, y esto mismo responde a que el proceso de industrialización colombiano, además de no tener un inicio claro para ser ubicado cronológicamente, también fue un proceso inconcluso. Por tal razón, en un primer lugar, me remitiré brevemente a diferentes autores que permitan exponer este comienzo industrial colombiano.

El sociólogo César León Palacios considera que este proceso de industrialización se dio durante la década de 1920, enmarcado bajo las crisis de la economía mundial, siendo factores fundamentales para el inicio del mismo, “la industrialización inicia en Colombia bajo los efectos de las crisis mundiales de la Primera Guerra Mundial y la Gran Depresión de 1929, pues estas suponían condiciones comerciales y económicas, incluyendo políticas estatales para frenar la ola de la crisis mundial, que favorecieron el surgimiento del proceso”⁴, empero, otros autores, como es el caso del economista Kalmanovitz, plantea que el comienzo de la industrialización se dio entre finales del siglo XIX y comienzos del XX, “a partir de 1890 fue cada vez más posible que en el país se

³ Flórez López, “*Identidades políticas del socialismo en Colombia*”, p.169.

⁴ César León Palacios. “La industrialización colombiana: una visión heterodoxa.” *Revista Innovar* núm. 20. (2002): p.85.



establecieran talleres mecanizados que empleaban trabajadores asalariados [...] Este proceso de asentamiento de la industria en Colombia fue largo y penoso”.⁵

Si bien, no hay un momento claro que permita identificar el inicio de dicha industrialización, si existe un elemento donde diferentes autores confluyen, y es respecto a la importancia del sector cafetero considerado como el motor o impulsador dentro de los primeros modelos industriales del país. Este fue fundamental para el despegue de las industrias en el país dentro de las décadas 1910 y 1920, debido al auge en las exportaciones de este.

Un factor clave fue su cambio de la economía de hacienda a la economía industrial, “los primeros pasos hacia una verdadera economía de exportación se dieron en Colombia durante 1890 y 1914. Esta economía se basó prácticamente en la expansión del comercio de un solo producto: el café”.⁶ Esto mismo expresa la historiadora Luz Ángela Núñez, quien menciona que el café fue fundamental para el desarrollo del país interconectándolo de una forma que no se había realizado anteriormente, “el café se constituyó en el producto que consiguió vincular al país, de manera definitiva, con el comercio internacional, y jugó un papel central en la consolidación del mercado interno y del despegue de la industrialización.”⁷

Esto conllevó a que gradualmente se diera una nueva adopción del modelo capitalista, la cual se puede observar a través de ciertos rasgos fundamentales como lo son la acumulación de capitales, la formación de un mercado interno, y la consolidación de la actividad capitalista como eje constante de la economía.

Esto último da muestra, de que en muchos casos la industria que se desarrolló en Colombia estaba más ligada hacia el sector agro-exportador, que hacia un verdadero establecimiento de sector industrial. No obstante, tanto la vinculación como el trato hacia los empleados tuvo un desarrollo propio en Colombia, distante al que se dio en otros países como el caso europeo o norteamericano, “durante los primeros años de la industrialización del país, los empresarios nacionales y extranjeros combinaron prácticas paternalistas y despóticas, como la utilización de la mano de obra con el propósito de

⁵ Salomón Kalmanovitz, “Los orígenes de la industrialización en Colombia 1890-1929”. *Breve historia económica de Colombia* vol.05 núm. 05 (1983): p.79.

⁶ Roció Sevilla Soler, *Cambio social en Colombia: Antioquia 1900-1930*, (Universidad de Salamanca, 1995), 1516. Recuperado de <http://digital.csic.es/bitstream/10261/7602/1/Cambio%20Social.pdf>

⁷ Luz Ángela Núñez Espinel, *El obrero ilustrado: prensa obrera y popular en Colombia 1909-1929*. (Bogotá: Universidad de los Andes, 2006): p.5.



extraer la máxima ganancia en el corto plazo, con formas de explotación propias de las fases primitivas del capitalismo”⁸.

Además del café —que fue el principal sector económico dentro de esta década— también se fueron desarrollando otras “industrias” como es el caso de cervecerías en Bogotá con la llegada de Leo Kopp a finales del XIX, y la fundación de Bavaria, o un mayor impacto con las fábricas de textiles desarrolladas en Antioquia que también fueron fundamentales para la inserción de la mujer dentro de estos espacios laborales.

La industria del café, y la reciente red comercial que se estaba desarrollando a nivel nacional, permitieron que la precariedad dentro del sistema vial del país se transformara para poder generar una verdadera y amplia infraestructura del transporte de carga⁹, “el desarrollo de obras públicas, especialmente a la construcción de ferrocarriles, los cuales absorbieron más del 60 por ciento del total de inversiones públicas del país”¹⁰.

El surgimiento de la industria durante este determinado periodo, le dio acceso a Colombia a nuevas dinámicas económicas, políticas, sociales y culturales, lo que influyó en el desarrollo urbano de las principales ciudades colombianas, donde se concentraría gran parte de la industria nacional. Igualmente, se generaron transformaciones en los medios de producción que conllevarían a la migración campesina del campo a la ciudad, y una posterior aparición de una nueva clase social obrera. “El crecimiento del sector del externo no podían dejar de extenderse en el ámbito social. El desarrollo del comercio exterior ampliaba en las ciudades el sector de servicios con las mayores oportunidades que esto representaba”¹¹

2. Movimientos sindicales, obreros y campesinos

Durante las tres primeras décadas del siglo XX se fue consolidando una lenta industria a nivel nacional en ciudades como Bogotá, Medellín, Barranquilla, Cali o Barrancabermeja, espacios donde se configurarían las primeras organizaciones obreras, pero es a partir de la década de 1930 cuando dichas organizaciones toman mayor relevancia a nivel nacional, gracias al cambio del gobierno conservador y la consolidación de la República Liberal.

⁸ Gonzales y Molineros, “*Movimiento obrero y protesta social en Colombia...*”, p.175.

⁹ Es importante resaltar que esta estructura vial estaba ligada exclusivamente a la economía del café y de las nacientes industrias, dejando de lado otras regiones del país que no respondían a estos modelos económicos, y por esta misma razón quedaron totalmente incomunicadas.

¹⁰ Núñez Espinel, “*El obrero ilustrado...*”, p.7.

¹¹ Sevilla Soler, “*Cambio social en Colombia...*”, p.1517.



La historiadora Roció Sevilla Soler, menciona que este desarrollo industrial permitió el crecimiento de la oferta laboral en las ciudades, generando el crecimiento de un proletariado urbano y del desarrollo del sector de servicios donde posteriormente se generaría la formación de las clases medias urbanas. Igualmente, Archila Neira afirma que las primeras décadas del siglo XX fueron de gran importancia debido a las revoluciones, y a los fuertes cambios sociales que estaban ocurriendo, “donde emergen a la luz pública el crecimiento demográfico, urbanización, industrialización, aparición de la clase obrera, ensanchamiento de las clases medias, incremento de la penetración del capital norteamericano, reajustes en los bloques de clases dominantes, etc.”.¹² Las migraciones urbano-rurales que se presentaron durante estas primeras décadas del siglo XX fueron de carácter masivo, lo que permitió que la población en los principales centros urbanos del país pasara casi a triplicarse entre 1900 y 1940.

Las malas condiciones dentro de las economías familiares generaron que jóvenes de ambos sexos fueran enviados a las industrias, aunque también se daban casos, donde se podrían ocupar en otras actividades económicas de carácter no industrial, que empleaban asalariados no muy calificados¹³. La creación y desarrollo de industria, y las migraciones fueron dos fenómenos que se vieron estrechamente ligados para formación de estos grupos obreros, “los servicios públicos garantizaron el desarrollo de la industria capitalina, el surgimiento de establecimientos industriales atrajo a una mano de obra campesina que se asentó en la ciudad de mandando”¹⁴.

Los obreros al emplearse dentro de estas diferentes fábricas y empresas tuvieron que soportar malas condiciones de trabajo, exceso de jornadas laborales, malos salarios y malos tratos por parte de los empleadores, lo que conllevaría a la manifestación colectiva para que se cumplieran ciertos acuerdos respecto a estos puntos. “El naciente proceso de industrialización, la economía cafetera, los efectos de posguerra, la consolidación de los puertos del Caribe y el río Magdalena crearon las condiciones para el surgimiento y consolidación del obrerismo organizado, el cual aglutinaba artesanos y trabajadores en la búsqueda de mejores condiciones salariales”.¹⁵ Es a partir de este momento, que se da el

¹² Mauricio Archila Neira, “¿De la revolución social a la consolidación? Algunas hipótesis sobre la transformación de la clase obrera colombiana (1919-1935)”. *Anuario colombiano de historia social y cultural*, núm. 12, (1989): p.51.

¹³ Archila Neira, *Cultura e identidad obrera*, p.101.

¹⁴ Laura Cristina Felacio Jiménez, “La huelga de las telefonistas: condiciones, problemas y manifestaciones de las mujeres obreras a comienzo del siglo XX en Bogotá”, en *Revista Ciudad Paz-ando*, vol. 05, núm. 01, (2012): p.35.

¹⁵ Flórez López, “*Identidades políticas del socialismo en Colombia*”, p.169.



surgimiento de las huelgas como elemento para no solo manifestar un desacuerdo colectivo, sino para exigir cambios a las condiciones en las que estaban sometidos. Las primeras huelgas en Colombia que tuvieron carácter de mayor magnitud, teniendo un alcance nacional se desarrollaron durante la década de 1910¹⁶.

Estos factores desencadenaron que en la década de los 20 las huelgas se volvieran numerosas y se empezaran a desarrollar alrededor de todo el país, principalmente en los centros urbanos donde se encontraban las industrias¹⁷. El carácter de estas huelgas durante estas primeras décadas era antiimperialista, “las movilizaciones sociales de comienzos del siglo fueron de carácter nacionalista y antiimperialista, por el impacto que tuvo en el país la separación de Panamá”.¹⁸

Esto también demuestra que las huelgas realizadas contra las multinacionales, como es el caso de Tropic Oil Company o United Fruit Company fueran las que mayores represalias tuvieron por parte de la fuerza pública a comparación de las empresas nacionales. Esto se puede observar en la masacre de las bananeras ocurrida en diciembre de 1928.

Las huelgas permitieron que se diera una organización obrera más estructurada, dando nacimiento a los sindicatos, los cuales se encargaron de coordinar el movimiento obrero, convirtiéndose en los principales negociadores entre las empresas y los obreros, llegando a acuerdos, teniendo en cuenta las solicitudes que se reclamaban durante las huelgas. Estos nuevos movimientos políticos estaban conformados “por el denominado obrerismo que congregaba a hombres y mujeres en gremios de zapateros, sastres, peluqueros, albañiles, trabajadores del comercio, carpinteros, sociedades de mutuo auxilio, entre otros oficios”.¹⁹ El sindicalismo fue un conjunto que agrupó a la mayor parte de sectores proletarios que se estaban generando en las primeras décadas del siglo XX.

¹⁶ Esto no quiere decir que antes no se presentaran manifestaciones, sino que estas primeras huelgas eran de carácter local o regional, lo que no solía acaparar a los medios públicos, y no se generaba un impacto a nivel nacional como se daría en años posteriores.

¹⁷ También se presentaron diversas manifestaciones en espacios rurales, tal y como se mencionó en un principio, gran parte del desarrollo económico colombiano estaba implicado en el sector cafetero que tenía su principal desarrollo en el campo. Igualmente se pueden observar huelgas en la región del caribe, donde las plantaciones de plátano y extracción de maderas vinculadas a multinacionales fueron clave en el desarrollo de protestas y organizaciones obreras y sindicales.

¹⁸ Gonzales y Molinares, *Movimiento obrero y protesta social en Colombia*, p.177.

¹⁹ Flórez López, “*Identidades políticas del socialismo en Colombia*”, p.178.



No obstante, el Estado se convirtió en el principal opositor hacia la conformación de grupos sindicales que en algunos casos tuvieron vinculación directa con las ideas socialistas, y a su representación política. Por esta razón, cuando en la década de 1930 se estableció la regulación del trabajo a 8 horas, el gobierno se preocupó por el uso del tiempo libre de los obreros, evitando la vinculación de las ideas socialistas en los sindicatos. Uno de los principales actores encargados de desprestigiar los movimientos sindicales fue la Iglesia Católica de la mano con el Estado, “la Iglesia católica se sumaba a la campaña para perseguir y desprestigiar al sindicalismo no oficialista colombiano [...] Incluso les advertía a los fieles que al católico no le era permitido pertenecer a los sindicatos comunistas”.²⁰

3. Socialismo y cultura política

Las ideas socialistas llegaron paulatinamente al país desde finales del siglo XIX, sin embargo, no fue hasta la década de 1910 cuando estas empezaron a tener relevancia dentro de los grupos obreros que se fueron estableciendo en las ciudades, presentándose posteriormente, el surgimiento de pequeños grupos sindicales ligados al socialismo. La mayoría de estos grupos surgieron en las ciudades donde se encontraban los centros de artesanos e intelectuales progresistas y por el establecimiento de las primeras industrias, “en la ciudad el peso de la Iglesia era ligeramente menor que en el campo en donde el clero ejercía total dominio, lo que hacía retardar cualquier intento socialista, y más aún socialista-revolucionario”²¹. No obstante, es posible encontrar casos de grupos socialistas en espacios rurales, en donde las principales reivindicaciones y luchas giraban en torno a la tenencia de la tierra y al trabajo agrario.

Se fueron consolidando identidades políticas de izquierda en torno al imaginario socialista, se realizaron una serie de alianzas con sectores tradicionales y se fue consolidando una mirada definida de su adversario extremo: la derecha representada en el Partido conservador, los capitalistas, la iglesia católica y los defensores de la Regeneración, denominados godos o reaccionarios.²²

A finales de la década de 1910 y comienzos de 1920, el gobierno se empieza a sentir intimidado por las ideas socialistas que se están comenzando a adoptar en Colombia, a causa también de la Revolución Bolchevique, y de las diferentes

²⁰ Gonzales y Molinares, “*Movimiento obrero y protesta social en Colombia...*”, p.185.

²¹ María Tila Uribe, *Los años escondidos: sueños y rebeldías en la década del veinte*, (Bogotá: CESTRA, 1994): p.20.

²² Flórez López, “*Identidades políticas del socialismo en Colombia*”, p.171.



revoluciones en otras regiones de Latinoamérica. La incorporación de estas ideas socialistas y una posterior creación del Partido Socialista en 1920 presentaron una ruptura entre las élites políticas tradicionales del país. Por lo tanto, en los sectores conservadores, y algunas secciones de los liberales empezaron a denominar al socialismo como la “amenaza roja”.

Esto generó que a través de diferentes instituciones se empezara a infundir el miedo contra las ideas socialistas. “La “amenaza roja”, que recorría las ciudades más importantes del país y los principales centros de producción y consumo, era transmitida por el clero a través de sermones, de la prensa conservadora y desde el gobierno”²³

Por consiguiente, durante este periodo el Estado se propuso evitar la circulación de las ideas socialistas en los grupos obreros, mediante estereotipos divulgados a través de los periódicos. A esto se le puede denominar como prácticas de dominación simbólica, y dio muestra de imposición de una visión específica del mundo, creando un imaginario negativo sobre el adversario. Otra de las principales críticas que estos sectores de oposición le hicieron a los movimientos socialistas, fue decir que sus ideales no reflejaban la realidad colombiana, considerando la ausencia de conflictos sociales. Sin embargo, los grupos socialistas mostrarían otra realidad por la cual sus luchas sí tendrían relevancia en el panorama nacional, como por ejemplo, la miseria de las clases inferiores versus la abundancia de los que han explotado el trabajo ajeno, el analfabetismo del país, la pobreza, la explotación de los ricos sobre los pobres, la carencia de vías de comunicación, la abundancia de mendigos, etc.

El socialismo reclamaba como propias las nuevas posturas políticas; las mismas se pueden resumir así: “libertad para los oprimidos, pan para quienes padecen hambre y miseria, retribución de bienes para los desposeídos, emancipación para la mujer, protección para la infancia abandonada, dignificación para el trabajo y luz, mucha luz, para los cerebros dormidos en la noche de la ignorancia”²⁴.

Por tal razón, el principal desafío que tuvieron estas nuevas organizaciones socialistas fue poder adaptar de la mejor forma posible el socialismo a las condiciones sociales propias del país. Dichas aspiraciones se ven reflejadas en el primer Congreso Obrero Socialista de Colombia realizado en 1919, el cual derivó en la creación del Partido Socialista un año después. Dentro de este congreso se pactaron acuerdos que tenían como aspiración llegar al Congreso Nacional, con el fin de crear leyes que favorecieran al

²³ Flórez López, “*Identidades políticas del socialismo en Colombia*”, p.174.

²⁴ Periódico El Socialista, 1920, 20 de mayo. Cita tomada del texto de Flórez López, *Identidades políticas del socialismo en Colombia*, p.176.



proletariado, como por ejemplo: la protección de los obreros rurales, instrucción gratuita y obligatoria por el sistema de restaurantes escolares para ambos sexos²⁵, apoyo de la prensa socialista en el país, creación de bibliotecas, escuelas, salones de lectura por cuenta del socialismo, descanso dominical para los empleados, reglamentación fluvial de las empresas de navegación del río Magdalena, y garantías de los derechos obreros en las regiones rurales del país²⁶.

A esto último se le puede agregar lo que menciona Carlos Flórez quien afirma que existía un afán por difundir sus pretensiones políticas, lo que se puede observar en el año de 1922, donde “la imagen que los socialistas querían divulgar podía entreverse en las manifestaciones políticas que se realizaban por las principales ciudades como Bogotá o Medellín. Por ejemplo, cada colectividad encabezaba las mismas con sus pendones y banderas.”²⁷

Teniendo en cuenta esto último, es importante resaltar cuales son las principales características que se podrían identificar en una cultura política socialista, ya que esto mismo permite estudiar de qué forma el socialismo se acercó a la clase obrera colombiana, permitiendo asimismo la consolidación de una cultura política socialista que, aunque no con un alcance nacional, si se llegó a fortalecerse en este grupo social específico. Por tal razón, tomaré algunas características de la cultura política socialista que menciona la historiadora Luisa Redondo Botella: 1) Es de carácter popular. 2) Tienen ideales comunistas. 3) Existe una concepción científica del mundo. 4) Humanismo. 5) Solidaridad con las causas justas. 6) Colectivismo. 7) Patriotismo e internacionalismo y por último 8) Desinterés por los bienes materiales superfluos²⁸. Si se tienen en cuenta estas características se podría llegar a considerar que si hubo una cultura política socialista en Colombia gracias a la adopción de estos ideales por parte de los sindicatos lo que permitió también la consolidación de una identidad obrera colectiva.

²⁵ El socialismo colombiano siempre expreso abiertamente su apoyo hacia políticas más igualitarias entre hombres y mujeres, identificando al socialismo como un ideario o catalizador político de los primeros movimientos de emancipación femenina, principalmente en el caso de las mujeres obreras o campesinas.

²⁶ Estos acuerdos, y demás temas acordados en las reuniones del Sindicato Central Obrero se pueden ver en las publicaciones del periódico socialista *La Libertad* de Bogotá en los años de 1919 y 1920.

²⁷ Flórez López, *identidades políticas del socialismo en Colombia*, p.173.

²⁸ Luisa Redondo Botella, “La cultura política en la transición al socialismo”, en *Cuba siglo XXI: revista de trabajos científicos sobre diversas facetas de la sociedad cubana y latinoamericana*. Recuperado de: https://www.nodo50.org/cubasigloXXI/politica/redondo4_310702.htm#arriba



Referencias:

- Bibliográficas:

Archila Neira, Mauricio. *Cultura e identidad obrera*. Bogotá: CINEP, 1991.

Núñez Espinel, Luz Ángela. *El obrero ilustrado: prensa obrera y popular en Colombia 1909-1929*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2006.

Uribe, María Tila. *Los años escondidos: sueños y rebeldías en la década del veinte*. Bogotá: CESTRA, 1994.

- Artículos de revistas académicas

Archila Neira, Mauricio. “¿De la revolución social a la consolidación? Algunas hipótesis sobre la transformación de la clase obrera colombiana (1919-1935)”. *Anuario colombiano de historia social y cultural*, n12, 1989.

Felacio Jiménez, Laura Cristina. “La huelga de las telefonistas: condiciones, problemas y manifestaciones de las mujeres obreras a comienzo del siglo XX en Bogotá”, en *Revista Ciudad Paz-ando*, vol. 05, núm. 01. 2012.

Flórez López, Carlos. “Identidades políticas del socialismo en Colombia. 1920-1925”, en *Revista Opinión Jurídica*, vol.06, núm. 17. 2010.

Gonzales Arana, Roberto y Molinares Guerrero, Ivonne. “Movimiento obrero y protesta social en Colombia. 1920-1950”. *Historia Caribe*, vol. VIII, núm. 22. 2013.

Kalmanovitz, Salomón. “Los orígenes de la industrialización en Colombia 1890-1929”. *Breve historia económica de Colombia*, vol.05 núm. 05, 1983.

León Palacios, César. “La industrialización colombiana: una visión heterodoxa.” *Revista Innovar*, núm. 20, 2002.

- Sitios web

Redondo Botella, Luisa. “La cultura política en la transición al socialismo”. *Cuba siglo XXI: revista de trabajos científicos sobre diversas facetas de la sociedad cubana y latinoamericana*. Recuperado de: https://www.nodo50.org/cubasigloXXI/politica/redondo4_310702.htm#arriba

Sevilla Soler, Roció. *Cambio social en Colombia: Antioquia 1900-1930*. Universidad de Salamanca, 1995. Recuperado de:
<http://digital.csic.es/bitstream/10261/7602/1/Cambio%20Social.pdf>